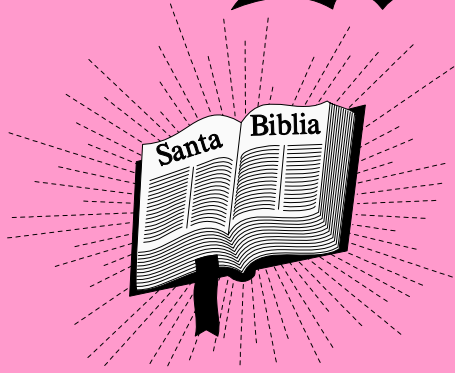


# El Expositor Espiritual



*"... si alguno habla, hable conforme a las palabras de Dios."*

I Pedro 4:11

Año XVI

Septiembre 1999

Número 2

## EDICIÓN ESPECIAL

### ¿QUÉ ES “LA IGLESIA DE CRISTO”?

Es una congregación de personas que se esfuerza para practicar el cristianismo de acuerdo al Nuevo Testamento en nuestros días del siglo XX. La iglesia de Cristo en Forrest Park de Valdosta, Georgia, E. U. A. juntamente con todas las congregaciones hermanas de todo el mundo creen que Jesús nos dio un patrón distintivo de Su plan para salvar a las naciones. Es deber y privilegio de Su pueblo estar todos unidos en un cuerpo, y de hablar todos un mismo mensaje.

Su oración en Juan 17: 20-21 era “. . .que también ellos sean uno en nosotros; para que el mundo crea que tú me enviaste”.

Como cristianos, creemos que la Biblia contiene la MENTE DE DIOS. El Nuevo Testamento establece el patrón de Dios de cómo es que El quiere que vivamos y cómo hemos de tratar al prójimo. Al volver a la Biblia podemos ver lo que los primeros cristianos fueron enseñados.

Creemos que también en su vida Dios puede hacer una diferencia. Le invitamos para que vea con seriedad a Su plan. Esta iglesia está aquí para servirle y para traer a cuántos hombres, mujeres, jóvenes y jovencitas que podamos a una relación íntima con Dios el Padre y Su Hijo en la iglesia.

#### **EN ESTE NUMERO...**

Editorial: Apostasía - LMC .....	2
Hablemos de la iglesia de Cristo - Editorial Invitado - Terry Broome .....	4
La Predicación Como un Aspecto de Adoración - Rodolfo Espinoza .....	5
Cómo Identificar a la Iglesia - LMC .....	6
La Iglesia es el Cuerpo de Cristo - Glenn B. Cochran .....	8
¿Cómo Puedo Saber Que Ésta es la Iglesia de Cristo Por la Cual Jesús Murió? - Ray Joyner..	9
La Necesidad de la Iglesia - Terry L. Broome .....	10
La Iglesia en Acción - L. Michael Cortez .....	11
La Iglesia y la Obediencia - Larry Calendine.....	12

## ¿Apostasía?

**A**l ver un mundo religioso lleno de conflictos a causa de los centenares de grupos distintos que profesan seguir a Cristo, uno se pregunta si Dios se podría agrandar de tal condición. Además, por lo mismo, nos preguntamos si la verdadera iglesia de Cristo podría existir hoy en día. Debemos estar seguros de que la casa en la cual servimos es de Dios (Salmos 127: 1). Esto sólo lo podemos lograr por medio de las Sagradas Escrituras (1 Pedro 4: 11).

Los que decimos hoy estar dentro del Cuerpo de Cristo (Efesios 5: 23), no sólo debemos de contarlos como una gran bendición y privilegio, sino que también debemos hacernos la pregunta, ¿está la Palabra segura en mis manos? Estaremos siempre dentro de la iglesia de Cristo siempre y cuando la Palabra del Señor sea predicada y practicada. Si nos apartamos predicando y practicando doctrinas sectarias, perderemos la identidad y llegaremos a ser una denominación. No hay que bajar la guardia.

Debo confesar que en ocasiones me he encontrado algo incómodo en algunas reuniones, especialmente en ciertas conferencias regionales, en donde el ambiente se asemeja más a la de una denominación apentecostalizada que a la iglesia del Señor; las predicaciones son con más emoción y éxtasis que contexto (o enseñanza), en ocasiones casi testimonios, y el encargado del servicio y la multitud apoyando tal forma de conducta con un gran AMÉN (a veces varios). Tales experiencias me han provocado grandes escalofríos y me ha llevado a la pregunta, ¿estamos en el camino de la apostasía? No estamos en contra de la emoción. Todo tiene su lugar. Sigo insistiendo que el sermón ideal es aquel que tiene un buen balance entre la enseñanza y la emoción. No mera enseñanza fría, pero tampoco pura emoción que carece de lo doctrinal.

Veamos, hermanos, al mundo sectario a dónde les ha llevado las predicaciones “vacías” en donde el menú espiritual constante es “emoción y testimonios”. El grupo llega a ser uno que no conoce la Biblia. Recordemos hermanos, que muchos de allí venimos y no queremos volver allá. Es la enseñanza la que nos distingue del sectarismo.

De acuerdo: Debe de haber variedad en la predicación. Doy gracias a mi Dios por hermanos con distintos talentos y que en diversas formas se dicen las mismas cosas; no obstante, veo un gran peligro aquí. Esto no es algo nuevo. Alejandro Campbell a principios del siglo pasado señalaba a predicadores que se emocionaban tanto al predicar que llegaban hasta un éxtasis y con gran aceptación de parte del público, pero al preguntarse, ¿qué dijo? No había respuesta.

## La Apostasía

El Nuevo Testamento nos dice todo lo que necesitamos saber en cuanto a la iglesia que Jesús edificó. Esta iglesia existió en los días de los apóstoles tal y cual como quería el Señor que existiera. En sus días Pablo advirtió de una gran apostasía: “Porque yo sé que después de mi partida entrarán en medio de vosotros lobos rapaces, que no perdonarán al rebaño. Y de vosotros mismos se levantarán hombres que hablen cosas perversas para arrastrar tras sí a los discípulos. Por tanto, velad, acordándoos que por tres años, de noche y de día, no he cesado de amonestar con lágrimas a cada uno” (Hechos 20: 29-31). Véase, 1 Timoteo 4: 1-3 y 2 Tesalonicenses 2: 3-4.

Esta apostasía vino así como se había profetizado. No vino de un día para otro, sino gradualmente. La Iglesia Católica Romana es el resultado de esa apostasía. La Biblia no se conocía por el vulgo y no había intentos de llevar las Sagradas Escrituras al pueblo; más bien, se esforzaban los líderes de la Iglesia Católica Romana para que el pueblo no las conociera y así dependiera la gente sólo de lo que decía el sacerdote y los demás líderes. Doctrinas extrañas pronto aparecieron sobre el escenario y la apostasía siguió su marcha hasta llegar al colmo de vender el permiso para pecar. Juan Tetzl, como representante de la Iglesia Católica Romana, caminó por Europa vendiendo indulgencias. Últimamente he oído que se quiere reanudar la práctica de las indulgencias.

Esto hizo que hombres como Martín Lutero y Juan Calvino se levantaran en protesta. Aunque el esfuerzo

de estos hombres fue sincero, ellos querían meramente “reformular” a una institución ya corrompida y como resultado de sus esfuerzos se dio origen a nuevas denominaciones y estos nuevos grupos fueron conocidos como protestantes.

## Una Restauración

Cristo Jesús al prometer que iba edificar a Su iglesia, también dijo, “. . .y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella” (Mateo 16:18). Sabemos por esta promesa que la iglesia del Señor nunca dejó de ser; existió por medio de pequeños grupos escondidos a través de los siglos, a causa de la persecución, PERO EXISTIÓ.

Hay varios ejemplos de movimientos de restauración a través de los siglos. Hipólito y Tertuliano se opusieron a la jerarquía que ya comenzaba a desenvolverse. Este último separó algunas de las congregaciones existentes con el fin de restaurar la pureza original y estas congregaciones permanecieron fieles por unos doscientos años. Otros rechazaban los sacramentos externos, las imágenes y las reliquias de la Iglesia Católica Romana; también, rechazaban todo credo y autoridad de los hombres y denunciaban los vicios y la ignorancia del clero. Además, estudiaban las Escrituras con regularidad, celebraban la Cena del Señor semanalmente y bautizaban a los adultos por inmersión.

***Sabemos por esta promesa (Mateo 16:18) que la iglesia del Señor nunca dejó de ser; existió por medio de pequeños grupos escondidos a través de los siglos, a causa de la persecución, PERO EXISTIÓ.***

Esto no es dar nuestro sello de aprobación a todas las enseñanzas de estos diversos grupos, pues hubo una gran variedad de enseñanza que en algunos casos podríamos denunciar como herejías. El punto que queremos establecer aquí es que a través de los siglos siempre hubo personas que se esforzaron por seguir la Biblia solamente y en muchos casos prefirieron conocerse por el nombre cristiano aunque los de afuera les daban otros nombres distintos. Muchos de ellos pusieron en práctica sus creencias en base de mucho sacrificio. Otros dieron sus vidas por lo que creían.

En tiempos modernos ha habido un esfuerzo concentrado para restaurar a la iglesia de Cristo. Líderes de diferentes denominaciones comenzaron a ver el mal del sectarismo. Aunque se servía al mismo Dios y tenían la misma Biblia, había siempre rivalidades y pleitos entre ellos. Hombres como Barton Stone, Tomás y Alejandro Campbell, Walter Scott y otros salieron de diferentes grupos religiosos surgieron con la idea en el siglo XIX de restaurar a la iglesia original en su pureza y simplicidad y de esta manera también traer unidad entre los que deseaban servir a Dios. Para ello era necesario, “Hablar en donde la Biblia habla, y callar en donde la Biblia calla”. Pedro dijo, “Si alguno habla, hable conforme a las palabras de Dios” (1 Pedro 4: 11). Este movimiento creció con mucha fuerza y aun en nuestros días sigue avanzando este mismo pensamiento por el mundo entero.

En el siglo XX ya hemos encontrado a hermanos en diferentes partes del mundo con la misma idea sin antes habernos conocido personalmente y es asombroso ver cómo es que las creencias y prácticas básicas son idénticas. No queremos ser parte de “una iglesia reformada”, queremos ser la iglesia que Jesús edificó y así asegurar nuestra salvación (Hechos 4: 12; Efesios 5: 23). No somos ni católicos, ni protestantes; tampoco judíos, somos cristianos y nada más, miembros de la iglesia que Jesús estableció y de la cual podemos leer en el Nuevo Testamento.

Antes de poder restaurar la iglesia del Señor Jesucristo, debemos saber cómo identificar la iglesia verdadera. En lo que sigue de esta edición de **El Expositor Espiritual** queremos hacer justamente eso. **L.M.C.**

## HABLEMOS DE: “LA IGLESIA DE CRISTO”

Escribe: **Terry L. Broome**

La comunicación es un elemento esencial a nuestra coexistencia uno con el otro. La inhabilidad de comunicar con precisión y claridad ha dejado a muchos matrimonios en problemas. Ha resultado en mucha confusión - sentimientos lastimados - división - y aun ¡UNA GUERRA ABIERTA!

En la religión, así como en cualquier esfuerzo humano, DEBEMOS tomar el tiempo para escuchar uno al otro, hacer preguntas, definir términos, aclarar, para que podamos verdaderamente entendernos unos a los otros.

A través de los siglos, “la religión” ha sido una “papa caliente” de controversia. En nombre de la religión personas han perdido sus vidas al atreverse a diferir con “los poderes del presente”. Ya no vivimos en esas edades oscuras, pero a veces nos comportamos un poco como si lo estuviéramos. Mi juventud la pasé en una comunidad en donde actitudes toscas caracterizaban a los prominentes líderes religiosos de ese tiempo. Esto no debe ser y ¡especialmente en el nombre del Señor!

Somos todos testigos y víctimas de una escala enorme de mal entendimiento - uno con otro - y aun de más importancia, de la voluntad del Señor. La división resultante es suficiente evidencia de que algo debe de hacerse. Jesús oró por la unidad. El mundo está dividido. ¡Muy sencillo! Algo debe de hacerse. Debemos volver todos a la mesa de conversación para hablar y usar el tiempo necesario para surtir toda la información que Dios dio a la humanidad.

La actitud predominante es sólo “estar de acuerdo en no estar de acuerdo”. Se alega, “Después de todo, no podemos ver la Biblia de la misma manera. Tu mírala de una manera y yo de otra. Yo voy a mi iglesia y tú vas a la tuya”. Uno humorísticamente dijo, “Mi mente ya está hecha, no me confundas con datos”.

No obstante, en lo profundo, ¿se ha preguntado si esto es lo que Dios quiso? Al pasar en frente de edificios de “iglesias” en su ciudad, acaso ha pensado en que algo está mal, que la gente que va a estas iglesias es algo “diferente” y que de alguna forma u otra representa a la “oposición”? ¿En verdad murió Cristo por nuestro derecho para “escoger a la iglesia de nuestra preferencia”?

***Recordemos: “Si Jehová no edificare la casa, en vano trabajan los que la edifican.”***

Si uno es confundido por todos los reclamos y contrarreclamaciones hechos por los anuncios de muchos de los productos de hoy, más que probable que esa persona sea aun más confundida al ser bombardeada con todos los reclamos y enseñanzas de las distintas iglesias. ¿Cómo puede usted estar seguro que ha escogido bien? ¿Hace diferencia en lo que uno escoja? ¿Hay una mejor manera? ¿Es una tan buena como la otra cuando se trata de iglesia, doctrina, o práctica? ¿Es Dios es el autor de un sistema tan dividido? ¿Es la comunicación de Dios tan vaga que el hombre no puede leer y entender la intención de Dios?

Según fue concebida en la Mente de Dios, ¿qué es la iglesia? ¿Está nuestra representación de la religión en armonía con el patrón del Perito Arquitecto? Recordemos: “Si Jehová no edificare la casa, en vano trabajan los que la edifican” (Salmos 127: 1). Todas éstas son preguntas con las cuales TODOS debemos luchar para encontrar la respuesta de Dios.

En esta edición de **El Expositor Espiritual**, damos un vistazo a la iglesia según es descrita en la Biblia. Quizás seamos ingenuos, pero los que publicamos esta revista creemos que todos los hombres pueden estar unidos en la iglesia de nuestro Señor Jesucristo. Esta unidad no está basada en compromiso, sino que en entrega total a la voluntad del Señor Jesucristo de parte de cada uno de nosotros. ¡Qué Dios nos bendiga con

# La Iglesia y la Predicación

## Como un Aspecto de la Adoración

Escribe **Rodolfo Espinoza**

**E**n el Antiguo Testamento, Esdras y Nehemías cuentan la historia del pueblo judío, cuando comenzaron a regresar a Jerusalén después de setenta años de cautiverio en Babilonia a causa de su infidelidad a Dios. Este pueblo había vivido de una manera tan corrupta que su adoración no tuvo ningún significado a los ojos de Dios. Ellos habían olvidado que la justicia y el actuar bien eran cosas más importantes que los signos externos de la religión. Una vez en Jerusalén, Esdras lee e interpreta la palabra de Dios al pueblo, para que ellos rijan sus vidas por la palabra de Dios. “Y el sacerdote Esdras trajo la ley delante de la congregación así de hombres como de mujeres y de todos los que podían entender. . . y los oídos de todo el pueblo estaban atentos al libro de la ley. Y el escriba Esdras estaba sobre el púlpito de madera que habían hecho para ello...Abrió, pues, Esdras el libro a ojos de todo el pueblo. . . y cuando lo abrió, todo el pueblo estuvo atento. Bendijo entonces Esdras a Jehová, Dios grande. Y todo el pueblo respondió ¡Amén! ¡Amén! Alzando sus manos; y se humillaron y adoraron a Jehová inclinados a tierra. . . y leían en el libro de la ley de Dios claramente, y ponían el sentido, de modo que entendiesen la lectura” (Nehemías 8: 1-8).

Esta primera lectura pública de la ley marca una fecha importante en la historia sagrada, pues hasta ese momento el pueblo de Israel vivía su vida religiosa, orando y participando de las

ceremonias en el templo y recibiendo de boca de los sacerdotes y profetas las sentencias y no sentían la necesidad de oír las sagradas escrituras. Ya existían varios libros sagrados pero se conservaban en el templo o en el palacio del rey y no estaban al alcance del pueblo. Esdras entendió que de ahí en adelante, el pueblo de Dios debía desarrollarse en torno a la lectura, la meditación y la interpretación del libro sagrado, la cual sería la norma de sus vidas. Esta asamblea convocada por Esdras sirvió de ejemplo para la vida religiosa del pueblo judío, no se suprimió el culto solemne en el templo de Jerusalén, pero de allí y en adelante, en cada ciudad, los judíos tendrían una sinagoga en donde se reunirían para escuchar la palabra de Dios. La iglesia del Señor siguió este modelo porque la fe cristiana cobra fuerza cuando parte de la palabra de Dios (Romanos 1:16; 10:17).

**De igual manera**, los cristianos de hoy, como los de ayer, asistimos a las reuniones de la iglesia con el propósito especial de adorar a Dios, siendo una de las partes importantes de la adoración, la predicación de la palabra. Considero que los miembros de la Iglesia debemos tomar en cuenta algunos detalles importantes para que este servicio sea del completo agrado de nuestro amado Padre Celestial. **Primero**, reconocer las cualidades del predicador (me refiero a aquel que predica y vive de acuerdo a la palabra). Es un siervo de todos nosotros; es un escogido de Dios para llevar el

precioso tesoro del evangelio; es uno que lucha contra Satanás y sus huestes malignas; es uno que ora por nosotros. Él no es perfecto, pero el conjunto de su vida presenta un cuadro profundo de piedad y rectitud, y su lema es “así dice el Señor”. Dios siempre ha requerido esta clase de hombres para que lleven su palabra y así su nombre no sea blasfemado (Romanos 2:17-24); entonces, no cualquiera puede pararse en un púlpito. **“Por lo cual también nosotros sin cesar damos gracias a Dios de que cuando recibisteis la palabra de Dios que oísteis de nosotros, la recibisteis no como palabras de hombres, sino que según es verdad, la palabra de Dios, la cual actúa en vosotros los creyentes”** (1 Tesalonicenses 2:13).

**Segundo**, nosotros debemos manifestar buena actitud hacia el predicador y su mensaje. Debemos respetarlo y estimarlo como ministro del Señor, hacer caso de su predicación, y de sus sabios y bíblicos consejos. Luego de escuchar el mensaje, debemos estar dispuestos a cooperar con él voluntariamente, no rebelarnos contra él u ofenderlo, ni al mensaje del Altísimo, con calumnias, críticas, chismes, burlas o murmuraciones. Porque atentar contra un santo de Dios es convertirse en culpable y ser señalado para el castigo divino (Hebreos 10: 31). **“Reconoced a los que trabajan entre vosotros y os presiden en el Señor, y os amonestan y tenedlos por estima y amor por causa de su obra”** (1

*(Continuado en la página 13)*

# Cómo Identificar a la Iglesia

Escribe **Lionel M. Cortez**

Introducción: ¿Qué es la iglesia de Cristo? Algunos se preguntan si la verdadera iglesia puede existir hoy.

- A Debemos probar todas las cosas (1 Pedro 3: 15- “Estad siempre preparados para presentar defensa”; 1 Tes. 5: 21- “Examinadlo todo”; 2 Cor. 13: 5 - “Examinaos a vosotros mismos si estáis en la fe”; 1 Juan 4: 1- “Probad los espíritus”).
- B Debemos de asegurarnos de que la casa en la cual servimos pertenece a Dios (Mateo 15: 13-14; Salmos 127: 1). “Pero Cristo como hijo sobre su casa, la cual casa somos nosotros, si tenemos firme hasta el fin la confianza y el gloriamos en la esperanza” (Hebreos 3: 6).
- C Podemos hacer esto por medio de las Escrituras. Todo lo que hacemos en nuestro servicio a Dios debiéramos poder justificarlo por medio de la Palabra de Dios. No debemos ser miembros de un grupo religioso sólo porque nuestros padres o algún otro ser querido fue un miembro de ese grupo. Debemos poder dar un motivo legítimo por lo que creemos. Debemos de tener la autoridad bíblica. El ejemplo del rey Tut (al descubrir la momia, se le identificó por sus características).

**Podemos identificar a la iglesia verdadera:**

## I. POR LO QUE LA IGLESIA ES LLAMADA:

- A Los nombres por los cuales la iglesia es conocida en el Nuevo Testamento: (No son nombres en el sentido estricto de la palabra, sino que estos términos describen lo que es la iglesia:
  - 1. **La iglesia** (Hechos 8: 1)
  - 2. **La iglesia de Dios** (1 Corintios 1: 2)
  - 3. **La iglesia del Dios viviente** (1 Timoteo 3: 15)
  - 4. **Las iglesias de Cristo** (Romanos 16: 16)

--Los nombres usados por las iglesias de los hombres o exaltan el nombre de los que las fundaron o enfatizan algunas características del grupo. Por ejemplo, el nombre luterano viene de Martín Lutero, católico romano apunta a “Roma”, “presbiteriano” subraya una forma de gobierno. Y “bautista” a la práctica de inmersión. **Pero, obsérvese cómo se refiere el Nuevo Testamento** a la iglesia que Jesús edificó. Son términos descriptivos que dan gloria a Dios y no a los hombres.

B Cristo edificó la IGLESIA.

- 1. “Edificaré mi iglesia” (Mateo 16: 18).
- 2. Cristo es el Salvador y la Cabeza de esa iglesia (Efesios 5: 23; Colosenses 1: 18, 24). También la esposa de Cristo. La esposa debe llevar el nombre del esposo.

## II. POR LO QUE LOS MIEMBROS SON LLAMADOS: (Cada término tiene un significado especial).

A Los miembros de la iglesia de Cristo fueron llamados:

- 1. Santos (1 Corintios 1: 2) - Han sido apartados del mundo para servir al Señor de una manera especial (1 Pedro 2: 9).
- 2. Discípulos (Hechos 20: 7) - Son estudiantes serios de las Escrituras y han tomado a Cristo Jesús como su Maestro.
- 3. Hermanos (1 Corintios 15: 6) - Todos creen en las mismas cosas y pertenecen a la misma familia.
- 4. Hijos de Dios (1 Juan 3: 1; Romanos 8: 14) - Expresivo del amor de Dios al concedérseles el privilegio de Su paternidad.
- 5. Cristianos (Hechos 11: 26; 26: 28) -- Esto hace entender que los miembros pertenecen “a Cristo” y que son los seguidores de Aquel que dio Su vida por ellos (Tito 2: 14).

B Todos estos nombres son bíblicos (Is. 62: 2; 1 Pedro 4: 16). Además, no hay otro nombre por medio del cual podamos ser salvos (Hechos 4: 12).

### III. POR SU CREDO:

B El único credo escrito que tiene la iglesia de Cristo es la Biblia:

1. “Como todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad nos han sido dadas por su divino poder” (2 Pedro 1: 3).
2. “Que no enseñen diferente doctrina” (1 Timoteo 1: 3).
3. “Pero tú habla lo que está de acuerdo con la sana doctrina” (Titos 2: 1).
4. “Si alguno habla, hable conforme a las palabras de Dios”(1 Pedro 4:11).

B Queremos volver a la doctrina de Cristo y hacer a un lado los credos humanos (2 Juan 9).

1. Supongamos que alguna persona de algún país lejano quisiera reproducir una iglesia como la que se encuentra en el Nuevo Testamento, ¿a cuál denominación se parecería? El Nuevo Testamento es el patrón para reproducir esa iglesia.
2. Hemos sabido de casos en diferentes partes del mundo de personas que han decidido dirigirse sólo por lo que dice la Biblia y es asombroso ver la semejanza con otros grupos que han decidido hacer lo mismo; grupos que no saben nada unos de otros. . .Esto ha pasado en la India, en España y en otras partes del mundo. También en América Latina.

### IV. POR SU ORGANIZACIÓN:

A Las iglesias de Cristo no tienen un gobierno central. Cada congregación es autónoma.

1. Cada congregación escoge a sus propios ancianos (Hechos 14: 23), obispos (Tito 1: 5,7; Hechos 20: 28), pastores (Efesios 4: 11; 1 Pedro 5: 1-5) que, en realidad cumplen con el mismo oficio. Estos líderes religiosos deben cumplir con los requisitos establecidos en 1 Timoteo 3 y Tito 1.
2. Los DIÁCONOS son también seleccionados por cada congregación (Hechos 6 y 1 Timoteo 3).
3. Esta es **la única organización que encontramos en los tiempos del Nuevo Testamento**. Al escribir a los santos de Filipos, Pablo se dirigió a los “obispos y diáconos” (Filipenses 1: 1).

B No hay lugar para una jerarquía en la iglesia de Cristo (1 Pedro 5: 3). Debemos respetar la organización que Dios nos ha dado.

### V. POR SU FORMA DE ADORACIÓN:

B La iglesia del Nuevo Testamento perseveraba en “la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones” (Hechos 2: 42); es decir, cuando la iglesia se reunió en el primer día de la semana, oró, participó de la Cena del Señor y mientras que se gozaban unos con otros en la comunión, compartían la enseñanza de la Palabra.

C Cuando se reunía la iglesia también cantaba (Efesios 5: 19; Colosenses 3: 16) y daba de sus medios materiales (1 Corintios 16: 1-2).

D La adoración tomó lugar el primer día de la semana, el Día del Señor (Apocalipsis 1: 10; Hechos 20: 7; 1 Corintios 16: 1-2).

E Las iglesia de Cristo hoy no usan instrumentos musicales porque no hay autoridad para ello; la iglesia del primer siglo CANTÓ pero había una ausencia de instrumentos musicales; éstos fueron introducidos por los hombres siglos después.

E El diezmo tampoco es demandado porque el cristiano debe dar “según ha prosperado” la ofrenda que ha apartado en el primer día de la semana (1 Corintios 16: 2). Las sectas han abusado este privilegio hasta el punto de hacer un comercio al demandar cantidades específicas cada vez que se reúnen ya sea lunes, miércoles, sábado o sea el día que sea. . .

F Por la forma en la cual la iglesia de Cristo se conduce en su adoración por medio del Nuevo Testamento, se identifica a sí mismo como la iglesia que Jesús edificó.

# La Iglesia es el Cuerpo de Cristo

Escribe **Glenn B. Cochran**

“Alabando a Dios, y teniendo favor con todo el pueblo. Y el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos” (Hechos 2: 47). Esta es una declaración histórica puesto que es la primera vez en la historia humana que se habla de la iglesia como ya en existencia.

No fue un accidente de que la iglesia entró en existencia en este tiempo en la historia. Hacía tiempo ya que se había prometido. En Isaías capítulo dos, versos dos y tres leemos: “Acontecerá en lo postrero de los tiempos, que será confirmado el monte de la casa de Jehová como cabeza de los montes, y será exaltado sobre los collados, y correrán a él todas las naciones. Y vendrán muchos pueblos, y dirán: Venid, y subamos al monte de Jehová, a la casa del Dios de Jacob; y nos enseñará sus caminos, y caminaremos por sus sendas. Porque de Sión saldrá la ley, y de Jerusalén la palabra de Jehová”.

En medio de Su ministerio terrenal, Jesús prometió: “. . .sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella” (Mateo 16: 18). Además prometió en el verso 19: “Y a ti te daré las llaves del reino de los cielos; y todo lo que atares en la tierra será atado en los cielos; y todo lo que desatares en la tierra será desatado en los cielos”. En estos versos Jesús usó las palabras “iglesia” y “reino” intercambiamente. Se referían a la misma cosa.

Jesús murió, fue sepultado y se levantó al tercer día, (1 Corintios 15: 1-5). En Su muerte derramó su sangre. El apóstol Pablo afirmó por inspiración que la iglesia del Señor fue comprada con Su sangre, (Hechos 20: 28).

Por eso los apóstoles, en el día de Pentecostés en 33 d.C., habiendo sido dotados de poder de parte de Dios, usaron las llaves del reino para abrir las puertas de admisión a la iglesia. Después de cumplir con los términos de entrada dados por el apóstol Pedro en Hechos capítulo dos, se dice que hombres y mujeres fueron salvos y añadidos a la iglesia -- tres mil en el primer día de su existencia.

Hombres inspirados al escribir en el Nuevo

Testamento usaron varios términos al identificar la iglesia que Jesús dijo que edificaría, la cual encontramos en existencia después de Hechos dos. Algunos de estos términos identificadores fueron: “Mi (de Cristo) iglesia”, (Mateo 16:18); “la iglesia de Dios, (1 Cor. 1:2; Hechos 20:28); “reino”, (Hebreos 12:28); “edificio de Dios”, (1 Cor. 3:9); “la grey” (1 Pedro 5:3); “casa (familia) de Dios”, (1 Timoteo 3:15); “iglesias de Cristo” (Romanos 16:16).

Este último término hacía referencia a las varias congregaciones de la iglesia del Señor en diferentes lugares. Por ejemplo: “. . .la iglesia de Dios que está en Corinto” (1 Corintios 1:2); “y todos los hermanos

***“Y el Señor  
añadía cada día a la  
iglesia los que  
habían de ser  
salvos”***

que están conmigo, a las iglesias de Galacia” (Gálatas 1:2). En Filipenses 1: 1, Pablo se refiere a una congregación autónoma cuando se dirige a los que formaban la iglesia allí: “Pablo y Timoteo, siervos de Jesucristo, a todos los santos en Cristo Jesús que están en Filipos, con los obispos y diáconos”.

Quizás de todos los términos identificadores que aplican a la iglesia, el más dramático es “EL CUERPO DE CRISTO”. En Efesios 4: 4 Pablo declara que hay “un cuerpo”. En Colosenses 1: 18 leemos: “Y él (Cristo) es la CABEZA del cuerpo que es la iglesia”. En Efesios 1: 22-23 Pablo escribe: “Y sometió todas las cosas bajo sus pies, y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia, la cual es su cuerpo, la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo”. De nuevo en Efesios 5: 23: “Porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia, la cual es su CUERPO, y él es su Salvador”.

En todos los pasajes que hablan concerniente a la iglesia, la lógica es: Cristo edificó Su iglesia. Se dijo que fue Su cuerpo, había sólo un cuerpo, y El es Salvador del cuerpo. Los que fueron salvos estaban en ese cuerpo.

Si los argumentos de este artículo de la palabra de Dios son ciertos concerniente a Cristo y Su iglesia, entonces uno podría preguntar: ¿De dónde

*(Continuado en la página 15)*

# ¿Cómo Puedo Saber Que Ésta es la Iglesia de Cristo Por la Cual Jesús Murió?

Escribe **Ray Joyner**

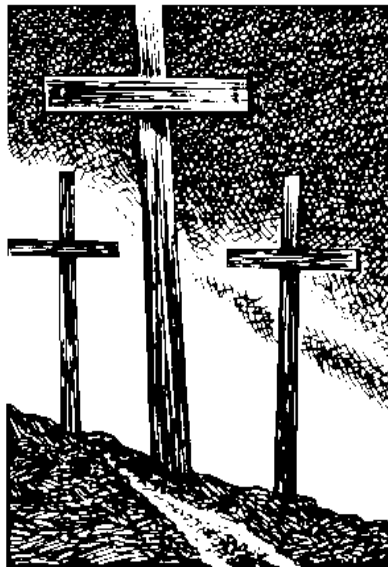
**E**n agosto de 1976, apareció un artículo noticioso en el diario, **Atlanta Constitution**, con el título, “Para el Buscador de Iglesias Encontrará Una Amplia Selección de Denominaciones”.

Es un hecho de que hemos nacido en un mundo donde hay muchas ideas y doctrinas concerniente a la iglesia. Me refiero a los cambios en el pensamiento de la sociedad moderna, con sus ideas nuevas, nuevas normas de moralidad, nuevos dichos y guías. Todo, incluyendo a la Biblia, es investigado con el fin de encontrar fallas. Muchos abogan por una Biblia nueva sacándole su antigüedad y fraseología. Muchos hoy escogen una iglesia en la cual adorar para su familia sin buscar en las Escrituras para ver qué dice Dios sobre el asunto. Hay muchas normas por las cuales el hombre escoge, tales como sentimientos, conciencia, tradiciones, y aun credos humanos. Es un error trágico considerar las palabras de hombres sin inspiración divina como una autoridad sobre la cual ponemos el destino de nuestras mismas almas. La sabiduría del hombre cambia constantemente, pues el hombre no tiene la última palabra en ningún tema.

Del “Buscador de Iglesias” sincero puede surgir la pregunta, “¿Cómo puedo saber que ésta es la iglesia de Cristo por la cual Cristo murió?” Hay pocos temas sobre los cuales se levanta más malicia que sobre una discusión sobre la iglesia; no obstante, no hay tema más importante o más esencial para la salvación del hombre que un entendimiento de la iglesia en el plan de Dios. En primer lugar, la Biblia es la verdad máxima y no cambia. Dios tiene la última palabra y Su palabra es la verdad perfecta, no adulterada con el error. Por la tanto es por la Biblia, y sólo por la Biblia, por lo cual podemos saber si LA IGLESIA es la iglesia que Cristo dijo edificaría, y por la cual moriría. Debemos estar dispuestos allegarnos a un estudio con una mente abierta, olvidando las creencias y nociones anteriores y

atender a un “así ha dicho el Señor”.

Los “Buscadores de Iglesias” hoy sí encaran una amplia selección de denominaciones, iglesias con diferentes identidades, y diferentes doctrinas; pero, ése no fue el caso en los tiempos del Nuevo Testamento. La pregunta que dirigimos no hubiera sido hecha por aquellos de antaño que oyeron el evangelio por primera vez. En Hechos, capítulo dos, después de haber oído el evangelio predicado, se hizo la pregunta: “Varones hermanos, ¿qué haremos?” Pedro les dijo, “Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados” (verso 38). “Así que, los que recibieron su palabra fueron bautizados” (verso 41). “Y el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos” (verso 47).



La iglesia era compuesta por gente que había sido salva de sus pecados pasados; por lo tanto, todos los salvos estaban en la iglesia. Mientras que los cristianos primitivos fueron esparcidos al extranjero fueron por doquier predicando la palabra. Muchos creyeron y fueron bautizados, ambos hombres y mujeres. Estos discípulos fueron llamados cristianos por primera vez en Antioquía (Hechos 11: 26). También fueron conocidos como el cuerpo de Cristo (1 Corintios 12: 12-13; hijos de la familia de Dios (1 Juan 3: 2). Llegaron a ser ciudadanos en el reino de los cielos (Colosenses 1: 10, 13-14). Nunca tuvieron que seleccionar a cuál grupo unirse; sólo tenían que decidir si habrían de obedecer el evangelio, y al hacerlo, llegaban a ser cristianos.

La iglesia primitiva se reunía el primer día de la semana para partir el pan en memoria de la muerte, sepultura y resurrección de Jesús, tal como Pablo les había predicado (Hechos 20: 7). Cantaron y alababan al Señor en sus corazones (Efesios 5: 19). En el primer día de la semana apartaban algo para la ofrenda según Dios los había prosperado (1 Corintios

*(Continuado en la página 15)*

# La Necesidad de la Iglesia

Escribe **Terry L. Broome**

**H**ace como 2,000 años que Jesús anunció a los discípulos en Mateo 16: 17-18 Sus planes para edificar Su iglesia. Lucas nos da amplia evidencia de la implementación de este propósito en Hechos 2: 38-47. Por la primera vez en toda la historia podría decirse que personas eran agregadas a la iglesia del Señor. Sí, la iglesia llegó a ser una realidad en el día de Pentecostés sólo unos 50 días después de la crucifixión de nuestro Señor, y de acuerdo a Su propósito eterno.

Oímos algunos rechazar el mensaje concerniente a una iglesia “organizada” en nuestra generación debido a algo que no les gusta. Claman: “Prediquen a Cristo y dejan a la iglesia fuera”, o “¡La iglesia no salva, Jesús lo hace!” De hecho que admitimos eso, que Jesús salva, no la iglesia; pero, esa concesión no tiene nada que ver sobre esto de “dejar a la iglesia fuera”. Es nuestra obligación examinar si la salvación se puede separar de la iglesia. Para hacer esto debemos examinar el propósito e intención de Dios para con la iglesia.

Sería un error rechazar el mensaje sobre la iglesia de Cristo según es registrado en la Palabra de Dios sólo por causa de problemas, insuficiencias o fracasos que habremos experimentado en la iglesia. ¡Cierto!, la iglesia tiene problemas que deben de ser dirigidos. Sin embargo, estos problemas son basados en nuestras implicaciones humanas. Según fue concebida en la mente de Dios, la iglesia es perfecta. Ojalá que podamos amar a la iglesia así como Cristo la amó: “Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella” (Efesios 5: 25).

Amigos, es difícil pensar en un hombre sin pensar en la persona con la cual está casado. Cuando una pareja es muy íntima, los dos llegan a ser uno en la mente de la gente que los conocen bien. Cuando la gente piensa en mí, generalmente piensan en términos de Terry y Kathy. Somos un par. ¡Dos por el precio de uno! Así es con Cristo y la iglesia. Uno casi no puede pensar en Cristo sin pensar en Su hermosa esposa, la iglesia. Puesto que la iglesia es tratada en las Escrituras como aquello que Jesús ama y la quiere presentar a Sí mismo en su pureza, Efesios 5: 23-32, no tenemos otra alternativa más que tratarla con el mayor respeto.

Defendemos el hecho de que la iglesia es inseparablemente unida a todo el plan de Dios para con el hombre a través de toda la eternidad. Uno no puede tomar en poco la importancia del Eterno Propósito de Dios; además, este Propósito es deletreado muy claramente en la Biblia como para incluir a la iglesia. Obsérvese como están atados juntamente.

Para comenzar, Jesucristo es la verdad central de toda la historia. Dios tuvo la intención de “reunir todas las cosas en Cristo” (Efesios 1: 9-10). En el mismo capítulo, y el verso 3, es en Jesús que encontramos “toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo”; verso 4, “nos escogió en él”; versos 22-23, en El tenemos redención. El plan de Dios era de unir a judíos y a gentiles (todos los hombres) en Jesús (Efesios 2: 11-12). Toda la historia religiosa es centrada en este acto.

Pablo describe el proceso de traer a toda la humanidad en comunión con Dios como un “misterio” que había sido escondido en tiempos pasados, pero por medio de los apóstoles y los profetas el Espíritu Santo estaba ahora revelando el “misterio” (Efesios 3: 6), “que los gentiles son coherederos y miembros del mismo cuerpo, y copartícipes de la promesa en Cristo Jesús por medio del evangelio”. El plan de Dios para juntarlo todo en Cristo fue declarado expresamente ser que se juntaran en “un cuerpo”.

En Efesios 1: 22,23 Pablo ya había aclarado lo que quería decir al usar el término “cuerpo”, “. . . la iglesia, la cual es su cuerpo”. En el capítulo 3 indicó que en este “cuerpo” es en donde habrían de “juntarse”. En el capítulo 3: 10-11, la iglesia fue diseñada por Dios “para que la multiforme sabiduría de Dios sea ahora dada a conocer. . . conforme al propósito eterno que hizo en Cristo Jesús”.

El mismo “cuerpo” en que el hombre es reconciliado con Dios, Efesios 2: 16, es la iglesia, Efesios 1: 22,23; y, también es parte del plan eterno de Dios para hacer conocer al mundo Su multiforme sabiduría como El lo había propuesto en Cristo.

Lo que hemos visto en una pequeña cápsula es que la iglesia es una parte muy importante en el diseño del propósito eterno de Dios. Sería una tragedia reducir al mínimo la importancia bíblica de la iglesia como la

*(Continuado en la página 15)*

# La Necesidad de Autoridad Bíblica en la Religión

Escribe **Mainor Pérez Medina**

**R**ecordemos aquellas palabras claves que emitiera René Descartes, “Como es bien cierto que el estado de la verdadera religión, cuyas ordenanzas sólo Dios hizo, debe estar incomparablemente mejor regido que todos los demás” (Discurso del Método Segundo Parte, Pág. No. 14). En su razonamiento filosófico, él abogaba por una conciencia guiada por sus propias ideas y convicciones, rechazando la opinión pública, cuya base y fundamento descansa en las ordenanzas de Dios (autoridad bíblica), es la más segura, incomparable y verdadera.

Parece mentira que todo un filósofo, matemático, físico, idealista y partidario del materialismo fuera capaz de hacer semejante aseveración, mientras que multitudes de hombres, que se han atribuido categóricos títulos, sean incapaces de aceptar y respetar la autoridad de Dios como única fuente para regir los asuntos espirituales del ser humano.

La necesidad de una autoridad para la religión es tan importante y vital como hablar de la necesidad de una autoridad familiar, médica, mecánica-automotriz, naval o aérea. Piense por un momento en la posibilidad de que en nuestro núcleo familiar, tanto el padre como la madre y el hijo mayor fueran cabezas de nuestro hogar. El padre toma una decisión, luego viene el hijo mayor y la anula para establecer su propio criterio, pero aun más, viene la madre y dice: “Aquí se hace lo que yo digo porque yo soy quien vela por el hogar”. ¡Qué tragedia! ¿Cuántos hogares han fracasado por no acatar la voluntad de Dios en cuanto al matrimonio? ¿Quién tiene la autoridad (cabeza del matrimonio)? ¿Quién es el responsable ante Dios y los hombres de proveer y velar por el buen orden del hogar? Quienes no se someten a las normas previamente establecidas por Dios (Efesios 5: 22-23) y a las leyes civiles (Romanos 13: 1-3) para el beneficio de la familia, terminan en la ruina y desgracia total. Juzgue usted si es necesario o no definir quién tiene la autoridad dentro del núcleo hogareño.

Hay autoridades que se deben reconocer y respetar. Yo soy evangelista, predico la Palabra de Dios; sé que tengo mis limitaciones y reconozco que otros harían un mejor trabajo que yo en otras áreas de la enseñanza y la predicación del evangelio. Pero ¿qué sé yo de quirófanos, náutica, piloto y aterrizaje automáticos? Así como es necesario buscar, oír, y acatar las recomendaciones de las fuentes correctas para cada caso en particular, también es necesario buscar, oír, y acatar el consejo de Dios, nuestra Autoridad Suprema en asuntos espirituales, revelada en su palabra, la Biblia.

Muchos han hablado a través de los anales de la historia, están hablando y seguirán hablando de religión, de la vida espiritual, de la salvación, del cielo, de la tierra, del fin del mundo, etc., a pesar de que Dios ya ha revelado su voluntad con respecto a estos temas. Cuando oímos al amigo, al vecino, al mundo (supuestas fuentes y revelaciones modernas), definitivamente el resultado final será: *“Hay camino que al hombre le parece derecho; Pero su fin es caminos de muerte”* (Proverbios 14: 12). Si nuestro hogar es gobernado por nuestra esposa o hijos, si cuando nos enfermamos aun en momentos difíciles nos damos recetas a sí mismos; si cuando el mecánico diga póngale aceite, nosotros le ponemos agua, si cuando viajamos puede manejar cualquiera, ¿cuál será el irrevocable final que sufriremos? Vendrá tragedia, desgracia, y ruina a nuestra vida.

Ahora, si no hubiese una autoridad para la religión, cada grupo de creyentes formaría su propio credo o manual de fe basado en el concepto religioso de un individuo o grupos. Es bien sabido que a falta de un respeto y aceptación incondicional de la Palabra de Dios como nuestra única autoridad, se ha dado como consecuencia inevitable el nacimiento fatídico de sectas y denominaciones de manufactura humana que enseñan como mandamientos de Dios doctrinas de hombres (Mateo 15: 8-9).

Finalmente, estimado amigo y hermano en Cristo, hagamos a un lado todo concepto humano, filosófico, religioso, tradicionalista y dejemos que las ordenanzas de Dios sean la base y fundamento (Efesios 2: 20-22) que dirijan nuestra fe y esperanza (Salmos 119:105; Judas 20-21) en ese Ser Supremo a cuya Palabra todos los hombres le deben temor, respeto y obediencia (Eclesiastés 12: 13) para asegurar su propia salvación y vida eterna.

*Mainor Pérez, es uno de los hábiles instructores en la EBA de Panamá.*

# La Iglesia y la Obediencia

Escribe Larry Calendine

Una verdad básica debe de ser considerada en nuestra búsqueda y en nuestra caminata con Dios. La verdad es que Dios exige nuestra obediencia a Su Palabra. *“No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos”* (Mateo 7:21). Cada persona debe hacer la voluntad de Dios para poder agradecerle y para poder tener la esperanza de verle en el cielo al fin de esta vida. Debe observarse que la obediencia a Dios es total y no selectiva. Esto es visto claramente en la frase, *“sino el que hace la voluntad de mi Padre”*. Esto no es hacer una parte de la voluntad de Dios o solamente hacer algunas partes con las cuales estamos de acuerdo. Jesús nos ha enseñado aquí que debemos obedecer la voluntad de Dios en cada manera y en cada parte de nuestras vidas.

Hay algunas preguntas importantes que deben hacerse y deben ser contestadas en nuestra búsqueda para obedecer a Dios. ¿Qué hay que obedecer? ¿Cuándo hay que obedecer? ¿Qué es lo que trae una obediencia completa a Dios? Consideremos todas estas preguntas:

**¿Qué hay que obedecer?** *“El que me rechaza, y no recibe mis palabras, tiene quien le juzgue; la palabra que he hablado, ella le juzgará en el día postrero. Porque yo no he hablado por mi propia cuenta; el Padre que me envió, él me dio mandamiento de lo que he de decir, y de lo que he de hablar”* (Juan 12:48-49). Debemos de obedecer aquello que nos va a juzgar. En la ley civil son las leyes o reglas que son establecidas por un cuerpo gobernante o legisladores. En la religión, son las leyes o reglas que son establecidas por el cuerpo gobernante que es Dios. Jesús dijo que debemos recibir u obedecer, las enseñanzas de Dios. Recordemos además que Jesús declaró: *“No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos”* (Mateo 7:21). También consideren estas palabras de Jesús: *“Santificalos en tu verdad; tu palabra es verdad”* (Juan 17:17). Podríamos seguir trayendo a la luz versículos que enseñan que debemos obedecer la Palabra de Dios para serle agradable, pero los versos que hemos considerado deberían ser suficientes. Puesto que sabemos que hemos de obedecer la Palabra de Dios, ¿qué más debe ser considerado?

**¿Cuándo hemos de obedecer?** Esta pregunta puede ser fácilmente contestada. Hemos de obedecer inmediatamente después de haber creído en la Palabra de Dios. Cuando alguien llega a entender que está perdido, que tiene pecado en su vida, que Jesús es el Salvador y que el bautismo es el modo de obtener limpieza de los pecados, debe de obedecer inmediatamente. Si alguien dice que cree todo lo que la Biblia enseña sobre la salvación y luego dice que va a esperar hasta el servicio del siguiente domingo, la verdad es que verdaderamente no cree. Si alguien no quiere bautizarse inmediatamente después de haber creído en la Palabra de Dios, luego no entiende las consecuencias del pecado o la tragedia de pasar una eternidad en el infierno.

Considera las conversiones de la gente perdida en el Libro de los Hechos. *“Así que, los que recibieron su palabra fueron bautizados; y se añadieron aquel día como tres mil personas”* (Hechos 2:41). Esta gente que recibió la Palabra de Dios, fue bautizada inmediatamente. *“Y yendo por el camino, llegaron a cierta agua, y dijo el eunuco: Aquí hay agua; ¿qué impide que yo sea bautizado? Felipe dijo: Si crees de todo corazón, bien puedes. Y respondiendo, dijo: Creo que Jesucristo es el Hijo de Dios. Y mandó parar el carro; y descendieron ambos al agua, Felipe y el eunuco, y le bautizó”* (Hechos 8:36-38). Cuando el eunuco cree la Palabra de Dios, comprendió su estado perdido, y fue inmediatamente bautizado. *“Y él, tomándolos en aquella misma hora de la noche, les lavó las heridas; y en seguida se bautizó él con todos los suyos”* (Hechos 16:33). Cuando el carcelero creyó en la Palabra de Dios y entendió que estaba perdido, fue bautizado inmediatamente.

De nuevo, podríamos citar muchos otros versos para demostrar que la obediencia a la Palabra de Dios fue siempre inmediatamente después de haber creído. Jesús nos dice porqué fue esta obediencia inmediatamente, *“El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado”* (Marcos 16:16). La salvación no viene solamente por la fe, sino que debe ser acompañada por la obediencia con el fin de obtener la salvación. Por lo tanto, si alguien dice que cree en la Palabra de Dios, y aún demora en el acto del bautismo, sus acciones demuestra que no está verdaderamente convertidos o entregado al Señor.

(Continuado en la página 16)

*(Continuado de la página 5)*

Tesalonicenses 5:12-13).

**Tercero**, debe predominar el orden de parte de la iglesia durante la predicación. Este aspecto es esencial para que haya una mejor comprensión del mensaje del Señor. Por lo tanto, durante la exposición de la palabra, no debemos hablar con otros, jugar con los niños, ni quedarse dormido, porque al hacer estas cosas manifestamos menosprecio a la predicación, violando el mandato de Dios de hacerse todo decentemente y con orden (1 Corintios 14:40).

Es la voluntad de Dios que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad (1 Timoteo 2: 4). Dios también quiere que sus hijos crezcan en el conocimiento del Señor Jesucristo (2 Pedro 3: 18). Entonces la predicación de la palabra trae siempre un despertar espiritual del

pueblo de Dios. Cuando Josías, rey de Judá, oyó las palabras de la

l e y , su corazón se conmovió y fue convencido de su pecado, humillándose delante de Dios, e hizo que todo el pueblo se arrepintiera de su maldad (2 Crónicas 34: 18-33).

En el día de Pentecostés, el apóstol Pedro predicó la palabra de Dios. Esta predicación impactó las mentes y corazones de alrededor de 3,000 personas, siendo salvadas cuando obedecieron el evangelio de Cristo (Hechos 2: 38, 41). Verdaderamente la palabra de Dios penetra hasta partir el alma, y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos (Hechos 4:12). La predicación de la palabra nos sirve en muchos aspectos; aclara la condición perdida del hombre por causa del pecado e instruye al cristiano en la doctrina del Señor,

intensifica al discípulo en su amor para con Dios, nos estimula a dedicar nuestros talentos y tiempo

al servicio de Dios; nos fortalece en nuestra lucha contra el diablo, nos anima cuando estamos atribulados y nos da esperanza y confianza en el Señor. Tenemos muchas razones para no perdernos la oportunidad de oír la predicación de la palabra.

¡Gracias a Dios por permitirnos escuchar Su palabra a través de su siervo escogido! En la próxima reunión de la Iglesia, permita que la bendita palabra de Dios actúe en su ser. **“Mi palabra que sale de mi boca; no volverá a mi vacía, sino que hará lo que yo quiero y será prosperada en aquello para que la envié”** (Isaías 55:11). ¡Qué Dios bendiga Su palabra y a usted en la próxima predicación en su congregación!

*Rodolfo Espinoza es el predicador*



## Latin American Missions

**Misiones Latinoamericanas** es un esfuerzo por más de cuarenta años de las iglesias de Cristo bajo la supervisión de los ancianos de la **iglesia de Cristo en Forrest Park, Valdosta, Georgia, E.U.A.** Nuestra meta es evangelizar América Latina por medio de campañas médicas y de evangelización, publicaciones como **El Expositor Espiritual** y otra literatura, así como otros medios. La escuela de capacitación de obreros conocida como **Escuela Bíblica de las Américas (EBA)** ubicada estratégicamente en **Panamá**, país céntrico para el mayor alcance de América Latina es parte de este esfuerzo.

**EBA** tiene el propósito y la meta de preparar obreros de **TODA AMÉRICA LATINA**. Ofrece la escuela un programa bíblico sólido de dos años por medio de becas a “hombres fieles que serán idóneos para enseñar también a otros” (2 Timoteo 2: 2). Si usted es un miembro fiel y activo de la iglesia de Cristo que goza de una buena recomendación de parte de la congregación en donde ha alcanzado cierta madurez espiritual por haber enseñado ya clases bíblicas, o inclusiva ya ha predicado, escribanos a la dirección postal de esta revista. También puede escribir solicitando informes directamente a:

**Escuela Bíblica de las Américas  
Jardín las Mañanitas, Tocumen  
Apartado 0857-00153  
República de Panamá  
América Central**

Además, ofrecemos  **cursos bíblicos por correspondencia**  a toda persona que los solicite.

## VI. POR EL PLAN DE SALVACIÓN:

E Varias cosas entran en la salvación del hombre:

1. Salvo por la sangre de Cristo (Efesios 1: 7);
2. Salvo por gracia, no por obras (Efesios 2: 8-9);
3. No obstante, el hombre es justificado por las obras y no solamente por la fe (Santiago 2: 24).
4. **¿Cómo se armoniza todo esto?** AL VER TODO EL PANORAMA DEL PLAN DE DIOS PARA SALVAR.
5. La gente de todas las naciones tiene la misma oportunidad; todos deben obedecer de la misma manera PUES NO HAY DIFERENCIA.

B Todos deben:

2. OÍR (Romanos 10: 17);
3. CREER (Hebreos 11: 6);
4. ARREPENTIRSE (Hechos 17: 30);
5. CONFESAR (Mateo 10: 32,33; Romanos 10: 9,10; Hechos 8: 37);
6. SER BAUTIZADOS para el perdón de los pecados (Hechos 2: 38; 1 Pedro 3: 21; Romanos 6: 3-4);
7. PRACTICAR LAS BUENAS OBRAS (Efesios 2: 10) y
8. SER FIEL HASTA LA MUERTE (Apocalipsis 2: 10).

C No hay ejemplos de bautismos de infantes ni la votación por una persona antes del bautismo, así como muchas otras prácticas vistas hoy en relación al bautismo hecho en el nombre de nuestro Señor Jesús.

D Uno debe ser parte del cuerpo de Cristo (Hechos 2: 38,41,47; 1 Cor. 12: 13).

### Conclusión:

C Hay muchas maneras para identificar a la iglesia verdadera. Podríamos haber hablado de:

3. La iglesia en profecía (Dan. 2: 44-45).
4. El hecho de que la iglesia fue establecida en Jerusalén (Is. 2: 1-4; Hechos 2) en el primer día de Pentecostés después de la muerte y resurrección de Cristo. **Cualquier iglesia que no fue establecida en ese lugar y en esa fecha, no puede ser LA VERDADERA IGLESIA DE CRISTO.**

B Hemos visto que podemos identificar a la iglesia:

2. POR LA QUE LA IGLESIA ES LLAMADA
3. POR LO QUE LOS MIEMBROS SON LLAMADOS
4. POR SU CREDO
5. POR SU ORGANIZACIÓN
6. POR SU MANERA DE ADORAR
7. POR SUS ENSEÑANZAS SOBRE EL PLAN DE SALVACIÓN

C **Al identificarnos a nosotros mismos con la iglesia del Nuevo Testamento,** podemos tener la seguridad de pertenecer a la casa que pertenece a Dios, por Su autoridad para Su gloria y honor.

D **¿Eres parte de esta familia espiritual? Si no, ¿por qué no ser parte de la familia hoy mismo?**



(Continuado de la página 8)

### *La Iglesia es el Cuerpo de Cristo*

vienen tantas iglesias hoy? Más de quinientas sectas, cada una existe con sus doctrinas y nombres distintivos.

lector, si nunca ha sido obediente a la fe, ¿por qué no hace lo que hicieron los creyentes en el día de Pentecostés? Arrepíentase y bautícese para

La Inspiración nos responde, “Os ruego, pues, hermanos, por el nombre de nuestro Señor Jesucristo, que habléis todos una misma cosa, y que no haya entre vosotros divisiones, sino que estéis perfectamente unidos en una misma mente y en un mismo parecer” (1 Corintios 1: 10). De los labios de Jesús Mismo leemos, “Toda planta que no plantó mi Padre celestial, será desarraigada” (Mateo 15: 13).

remisión de sus pecados para que el Señor lo añada a Su iglesia (Hechos 2: 38, 47). “Porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo” (1 Cor. 12:13).

*Glenn B. Cochran es un anciano de la iglesia de Cristo en Forrest Park en Valdosta, Georgia, donde trabaja tiempo completo, tanto en la obra local así*

(Continuado de la página 9)

### *Cómo Puedo Saber Que Ésta es la Iglesia de Cristo Por la Cual Jesús Murió?*

16:1-2).

En la iglesia primitiva, Cristo fue la única cabeza (Colosenses 1: 18), y cada congregación fue sobrevista por sus ancianos (Tito 1: 5). Estos hermanos cumplían con los requisitos enumerados por Pablo en 1 Timoteo 3:17. Cada congregación era independiente de todas las demás congregaciones, cada una honrando y defendiendo el único guía autoritativo para los cristianos: la Palabra de Dios.

Cuando los hombres hoy determinan hacer las mismas cosas, y sólo esas cosas que se hacían en los días de los apóstoles, no van a unirse a una organización hecha por hombres, ni adoptar un credo humano, tampoco llevarán nombres humanos. Sólo obedecerán a Cristo y hablarán en donde la Biblia habla. Su meta será ser solamente cristianos.

Dondequiera que encontremos los que usan el nombre de Cristo, adoran en espíritu y en verdad, y que viven en armonía con la voluntad de Dios, estaremos seguros de encontrar a la iglesia verdadera, aquella por la cual Cristo murió. Sólo en la Biblia encontramos la respuesta.

*Ray Joyner es un anciano de la iglesia en Forrest Park en Valdosta, Georgia y sirve como evangelista por la iglesia. Está activo en la obra misionera en América Latina por donde viaja extensamente. El Sr. Joyner enseña con regularidad clases bíblicas los domingos y los miércoles en la congregación.*



(Continuado de la página 10)

### *La Necesidad de la Iglesia*

“esposa” de Cristo. Además, no permitamos que el raciocinio humano tuerza el plan de Dios para unir a todos los creyentes en un cuerpo.

Sí, es cierto que Jesús salva, y no la iglesia. La iglesia no es el Salvador; no obstante, la iglesia consiste de los redimidos en sí, o los salvos de Dios. Yo debo aún estar en la iglesia y fiel al plan de Dios para la iglesia. Nadie que es responsable por su conducta y que debe responder a Dios, puede ser salvo fuera de la iglesia de nuestro Señor Jesucristo porque es allí exactamente en dónde El pone a todo aquel que El salva. “¿¿Jesús sí, la Iglesia, no??” ¡Una imposibilidad!

Usted puede ser añadido al cuerpo salvado de Jesús como sucedió en el cumpleaños de la iglesia según es registrado en Hechos 2: 38, “Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo”. Verso 41: “Así que, los que recibieron su palabra fueron bautizados; y se añadieron aquel día como tres mil personas”. Verso 47: “Alabando a Dios, y teniendo favor con todo el pueblo. Y el Señor AÑADÍA CADA DÍA A LA IGLESIA LOS QUE HABÍAN DE SER SALVOS”.

*Terry L. Broome es ministro para la Iglesia de Cristo en Forrest Park en Valdosta, Georgia, E. U. A. El dirige la revista OUTREACH. Pueden hacer contacto con él: Forrest Park Church of Christ, P. O. Box 2331, Valdosta, Georgia, 31604.*

(Continuado de la página 12)

## La Iglesia y la Obediencia

**¿Qué es lo que trae la obediencia completa a la Voluntad de Dios?** La respuesta es: ¡La vida eterna! El gran apóstol Juan nos dice que, *“Pero si andamos en la luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado”* (1 Juan 1:7). Al ver a este verso de cerca, vemos la necesidad de la obediencia, la limpieza por la obediencia y la bendición de la obediencia.

“Si andamos en la luz” muestra que hay que escoger. Cada uno de nosotros podemos seguir la Palabra de Dios o no seguir la Palabra de Dios. Cuando alguien decide obedecer la voluntad de Dios, es limpiado por la “sangre de Jesucristo”. Cuando alguien obedece y es lavado de sus pecados, es añadido a la comunión de creyentes que creen de la misma manera, como se dice, “tenemos comunión unos con otros”. Esto parece muy sencillo, pero la verdad de la Palabra de Dios es muy simple.

También encontramos que al obedecer inicialmente, Dios añade al creyente a Su Iglesia, *“Y el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos”* (Hechos 2:47). Cuando alguien obedece la Palabra de Dios, luego Dios le añade a la Iglesia. Por la tanto, la Iglesia y la obediencia no pueden separarse. Este es el principio de nuestra vida en la obediencia a Dios, pues además leemos, *“Si, pues, coméis o bebéis, o hacéis otra cosa, hacedlo todo para la gloria de Dios”* (1 Corintios 10:31). *“Y todo lo que hacéis, sea de palabra o de hecho, hacedlo todo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de él”* (Col. 3:17).

Hay gente hoy que enseña que uno puede agradar a Dios al obedecer a Su Palabra y no tener parte con Su Iglesia. Hay otros que enseñan que uno puede obedecer a la Palabra de Dios y asistir a cualquier grupo que se llama a sí mismo una iglesia. La verdad es que cuando uno obedece la Palabra de Dios, El le añade a Su Iglesia y sólo los que obedecen a la Palabra de Dios están en Su Iglesia. La obediencia ha de ser inmediata y completa. En un tiempo de gran sufrimiento para Jesús, El dijo, *“Padre, si quieres, pasa de mí esta copa; pero no se haga mi voluntad, sino la tuya”* (Lucas 22: 42). Jesús, el Hijo de Dios, entregó Su propia voluntad a la voluntad del Padre. Toda persona que reclama el nombre de Cristo, debe obedecer la Palabra de Dios de la manera que sea agradable a Dios. Toda persona que está en la Iglesia es aquella que obedece la Palabra de Dios. ¡La Iglesia y la obediencia no se pueden separar!

*Larry Calendine es un evangelista entusiasta de la iglesia de Cristo de Forrest Park en Valdosta, Georgia, E.U.A. que viaja constantemente a través de América Latina así como por esta nación.*



### **EL EXPOSITOR ESPIRITUAL**

P.O. Box 3799  
Valdosta, GA 31604-3799

Director:  
Lionel M. Cortez

Una publicación de  
**LAS IGLESIAS DE CRISTO**

Web Site:  
[www.forrestpark.org](http://www.forrestpark.org)

Non-Profit Org.  
U.S. Postage  
**PAID**  
Valdosta, GA 31604  
Permit No. 25